

Tolerancias e intolerancias

JOSÉ LUIS BETRÁN MOYA

Contra el hereje, el desviado, el sospechoso o el diferente, la historia española se ha caracterizado por el signo de la intolerancia, de su exclusión total del consorcio civil y de las leyes comunes.

La obra, editada por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva y coordinada por el profesor de la Universidad de Córdoba Manuel Peña Díaz, se divide en cinco partes. La primera está dedicada a los exilios religiosos de la primera Edad Moderna, las que afectaron a judíos y protestantes (Doris Moreno Martínez) o cómo fueron interpretadas ya en el siglo XX por don Américo Castro (Juan Ignacio Pulido Serrano).

En la segunda, se analiza la importancia que tuvo en la "alteración de la paz social" la escritura panfletaria y su censura en la España del Siglo de Oro (Antonio Castillo Gómez) o en las disputas que afectaron en el mundo académico

de finales del siglo XVII a movimientos como el de los "novatores" (José Pardo Tomás).

Con el significativo título de "El precio del Cielo", la tercera parte desplaza la atención de los colectivos a los individuos, enfrentados éstos al examen de sus propias conciencias, a la enfermedad del escrúpulo, del pecado y que llevó a numerosas órdenes religiosas, entre ellas la Compañía de Jesús, a emprender una importante labor misional en el seno de la vieja Europa (Antonio Luis Cortés Peña).

El debate encendido entre el rigorismo y el laxismo, este último defendido por buena parte de los teólogos jesuitas a través del probabilismo, recorrió buena parte de las centurias modernas y se convirtió en el eje de un debate moral más profundo sobre la tolerancia y el encuentro del hombre con su libertad (Teófanos Egido López).

Las dos últimas partes del libro se centran en el período contemporáneo. En la primera, Ricardo Gar-



Manuel Peña Díaz (ed). *Las Españas que (no) pudieron ser. Herejías, exilios y otras conciencias (s. XVI-XX)*. Universidad de Huelva, Huelva, 2009, 180 págs.

cía Cárcel y Manuel Moreno Alonso analizan el exilio ilustrado y liberal hispánico de los últimos años del siglo XVIII y primeros del XIX, todos ellos con sus visiones múltiples de la realidad española que ansiaban transformar desde sus refugios franceses o ingleses.

Por último, José Luis Casas Sánchez estudia los sueños del republicanismo español por adaptar los métodos e ideas del liberalismo europeo de la época y Antonio Barragán Moraína hace lo propio con la ideología nacional católica en su tránsito de la Segunda República a las primeras etapas del franquismo.

En definitiva, *Las Españas que (no) pudieron ser. Herejías, exilios y otras conciencias (s. XVI-XX)* es una excelente obra para estimular la reflexión del lector sobre aspectos claves de nuestra historia: la intolerancia como constante, la tolerancia como variante, o lo que es lo mismo, la historia española entre el consenso y la represión.

Sevilla antes de la Guerra Civil

LEANDRO ÁLVAREZ REY

A pesar de lo mucho publicado sobre la Sevilla anterior a la Guerra Civil, resulta evidente que aún quedan parcelas de esa historia por rotular. Lo mismo cabría decir de las interpretaciones acerca de las causas que estuvieron detrás de esa compleja situación que se vivió en los años republicanos, los previos a aquél golpe que desembocó en Guerra Civil.

Entre los historiadores que con más rigor han abordado el estudio de esa Sevilla figura, sin lugar a dudas, Carlos Arenas. A él se deben, entre otras aportaciones, dos trabajos fundamentales: *La Sevilla inerme* (1992) y *Sevilla y el Estado: una perspectiva local de la formación del capitalismo en España* (1995). Ambas investigaciones, junto a la bibliografía aparecida en los últimos años, constituyen la armazón de esta nueva obra, publicada con el machadiano título de *Una*

de las dos Españas. Sevilla antes de la Guerra Civil.

Lo que nos ofrece el autor es un brillante ensayo acerca del papel que las distintas clases y grupos sociales ejercieron en la historia de la ciudad antes de 1936. Dicho de otra manera, lo que nos plantea Carlos Arenas es una aproximación y una reflexión sobre esa lucha por el poder enclavada en el seno de la sociedad sevillana en las décadas anteriores a la Guerra Civil, principalmente desde una perspectiva socio-económica.

Una "pre-guerra", por denominarla de algún modo, donde desde comienzos del siglo XX la balanza fue inclinándose del bando de los sectores más oligárquicos, responsables, según el autor, del atraso de la ciudad y del fracaso de unas iniciativas modernizadoras que, de prosperar, hubieran cambiado la faz y el carácter de la sociedad local.



Carlos Arenas Posadas. *Una de las dos Españas. Sevilla antes de la Guerra Civil*. Mergablum, Sevilla 2009, 138 págs.

Un ensayo pues interesante, en ocasiones polémico, cargado de sugerencias y que obviamente trasciende del espacio sevillano, pues el esquema y el andamiaje teórico sobre el que descansa podría ser aplicado, quizás sin demasiadas dificultades, a ámbitos geográficos más extensos. Un libro breve —de 138 páginas, articuladas en nueve capítulos—, cuya densidad dificulta a veces la pretensión del autor de ofrecernos un ensayo de ágil y fácil lectura. Pienso que esta obra, cargada de referencias a datos, análisis y perspectivas de diversas ciencias sociales, requiere por parte del lector un conocimiento previo de la historia que el autor interpreta. Y exige, como todos los buenos libros, un doble ejercicio de lectura: una de corrido, que la brevedad del texto permite; y otra más atenta y pausada, que el interés de lo que en él se analiza, sin duda, demanda y reclama.